

---

Barranquilla en el ojo del huracán: ¿El remo por otra barrida?

03/04/2018



Si bien Cuba es, descansadamente la primera potencia de la disciplina en la región, no puede descartarse el hecho de que México y Venezuela, principales oponentes por ese orden, e individualidades de botes de países como Guatemala y los propios anfitriones colombianos, boguen con todo en busca de una sorpresa.

Una mirada al medallero de Cartagena de Indias 2006 arroja que nuestros remeros compilaron cinco títulos y una plata. Luego ante su ausencia en Mayagüez 2010, los aztecas estuvieron de fiesta con una decena de los 11 cetros puestos en disputa.

De cara a Barranquilla el panorama no debe diferir mucho, independientemente de la renovación que en alguna medida ha sufrido nuestra armada.

Encabezados estaremos una vez más por el singlista peso abierto Ángel Fournier, quien en la versión veracruzana se agenció tres preseas, al ser miembro además de las tripulaciones del doble par pesado junto a Eduardo Rubio, y del cuatro par de la misma categoría junto al propio Rubio, Janier Concepción y Orlando Sotolongo.

Con un palmarés que incluye tres preseas en Mundiales y múltiples podios en circuitos de Copas del Mundo, el guantanamero 1.98 metros de estatura y 100 kg de peso llegará a suelo cafetero con 30 años, una edad que al decir de los especialistas es ideal para consolidar rendimientos en el remo.

Por si eso no bastara, él y su entrenador Yoan de Paula implementaron algunas pequeñas modificaciones a su metodología de entrenamiento, dirigidas a salir fuerte, buscar ubicaciones en los primeros 500 metros, mantener un ritmo de paletadas estables, y luego rematar en los 250 metros finales. Cuestión que en el certamen del orbe de Sarasota, Estados Unidos 2017, le dio excelentes dividendos con plata y crono de 6:43.49 minutos.

Cuando usted aterriza semejante performance a escala regional, Fournier debe dominar sin mayores

contratiempos, a la vez que en consonancia con el calendario de dicho deporte, tendría la posibilidad de enrolarse en más de una tripulación.

Cuba estará representada por un total de 20 efectivos que nos permitirán incursionar en la totalidad de modalidades convocadas. Al igual que el canotaje, el sistema de clasificación del remo es por otorgamiento y nadie cuestiona los méritos de nuestro plantel en el entorno de la región.

Desde mi perspectiva, los mayores escollos los tendrán las embarcaciones femeninas, y las tripulaciones ligeras varoniles. Justo esas contaron con mayor asedio de sus rivales en aguas mexicanas, con diferencias en el cronometraje que oscilaron entre uno y cuatro minutos.

Otro elemento de consideración es que la preparación de los nuestros, a excepción de Fournier y algún otro bote que incursione en alguna parada de Coa del Mundo, se concentra en la pista José Smith Comas del municipio artemiseño de Caimito. Hablamos de roce competitivo internacional prácticamente nulo, aunque en alguna que otra oportunidad varios exponentes antillanos han desarrollado bases de entrenamiento bajo las condiciones de altura de México.

Ese es más o menos el panorama de un deporte que, al igual que los restantes individuales de nuestra comitiva, estará urgido de rendir con el mayor nivel de eficiencia posible.

Lo hemos reiterado, en Barranquilla necesitaremos el aporte más exacto, en correspondencia con predicciones y potencialidades de cada una de las disciplinas mayores aportadores de preseas. Estaremos en desventaja inicial al no presentarnos en casi un centenar de las 470 pruebas convocadas. Otro elemento considerable es que buena parte de nuestros deportes colectivos, dista de encontrarse en una situación hegemónica dentro del panorama regional.

El Remo, cuyo debut fue precisamente en la edición de La Habana 1982, no será la excepción. De ahí que la apuesta por una posible escoba de Fournier y compañía, esté en el horizonte de expectativas por ser un objetivo real y una necesidad mayúscula para nuestra delegación.

---